



MARQUES JOSE LUIS DE VILALLONGA, ESCRITOR

EL REY Y YO

por Lily Urdinola

Actor en más de 70 películas y periodista desde siempre, este grande de España anda entre extenuado y lateado dando ruedas de prensa por el mundo sobre su último best seller internacional, *El Rey*. Dada su noble condición de escritor, el soberano español decidió confesarse con él, y él, un poco con nosotros. Socialista, amigo personal de Audrey Hepburn y tío de la preciosa Isabel Sartorius —ex polola del príncipe de Asturias—, piensa que ese romance aún no se ha acabado y que la que no se decide a dar el paso es Isabel.

Para los mujeres es una fortuna que los caballeros no tengan memoria. No así para el periodismo. Por culpa del intrahable principio —al menos en el caso de este marqués y grande de España— nos quedamos sin saber si Audrey Hepburn y Jeanne Moreau, sus compañeras de actuación en *Desayuno en Tiffany's* y *Los amantes* respectivamente, fueron algo más en su vida que simples coprotagonistas. De su vida sentimental se limita a contar que a los 73 años tiene dos matrimonios en el cuerpo —el primero con una inglesa y el segundo con una francesa— y tres hijos.

Obsesionado con España, pero seducido por París, escribe sin cesar sobre la primera, pero vive en la segunda. Altísimo, elegante, de tono pausado, humor gota a gota, pocas zetas y varios idiomas, ha publicado 22 libros, tres obras de teatro y ha colaborado, entre otros medios, en *Interviú*, *El País* y *Vogue*. Excelente entrevistador (lograr que el rey Juan Carlos de España no sólo conversara con él, sino que además le hiciera históricas revelaciones, es una buena muestra de su capacidad de convicción y seriedad) y regular entrevistado, prefiere observar que ser observado; escribir, no promocionarse; y no hablar de lo vivido, sino de lo que falta por vivir.

NOBLEZA OBLIGA

—¿Por qué vive en París y no en Madrid?

—Porque cuando uno ha vivido en París treinta años, no se puede vivir en muchos sitios.

—¿Se fue por el franquismo?

—En el año 43 me casé con una inglesa y me fui a la Argentina, donde me dedicaba a la cría de caballos; preparaba caballos para el Ejército. En los cincuenta este país se empezó a



José Luis de Vilallonga afirma que Dios no es feminista. Que cuando se casó con Sylva (en la foto), él era 25 años mayor que ella; que hoy esa diferencia parece haberse acortado a sólo diez y que como con las cosas, quedará en tres.

degradar, decidí regresar a Europa y de allí no me moví más. En 1951 publiqué mi primer libro.

—¿Qué se siente más: escritor, actor o periodista?

—Hice la guerra entera, desde los 16 años hasta los 19. Cuando ésta terminó, empecé a trabajar en un diario de Barcelona como periodista y desde entonces no lo he dejado nunca. Escritor he sido toda la vida, y el cine empezó por pura casualidad cuando tenía 40 años. Por eso no me lo tomé muy en serio. A esa edad ya es un poco tarde para empezar.

—Dependiendo del papel que le toque...

—La primera película en que participé, *Los amantes*, causó tremendo escándalo en aquel momento porque se la consideró casi pornográfica. A raíz de ésta se fueron encadenando

una tras otra. Un día me llamó Audrey Hepburn, que era amiga mía, y me dijo que iba a actuar en una película que era muy divertida (*Desayuno en Tiffany's*) y que había un papel que me podía interesar. Me fui a Hollywood, firmé con la Paramount e hice siete más. A estas alturas ya llevo más de 77. He filmado en Francia, Italia, Alemania y dentro de un mes voy a empezar una película en España.

—¿Bajo qué condiciones?

—Cuando me ofrecen una película pregunto de inmediato, y desde hace muchos años, tres cosas: cuánto, cuándo y con quién.

—¿Dónde no la haría?

—En ningún sitio donde haga frío. Aunque me paguen muy bien por hacerlo en Noruega, la respuesta es no. Y con quién es muy importante, porque al fin y al cabo tienes que vivir

con esa persona una temporada larga.

—Respecto a los directores...

—Los grandes para mí son Fellini, Blake Edwards, Schlesinger y Agnès Varda, entre otros tantos. A Fellini lo conocí como periodista, no como actor, en el rodaje de *La Dolce Vita*. Ahí nos hicimos amigos. Es un hombre muy vital, simpático y afectuoso.

—Hay dos clases de directores: los que aman a los actores y los que los detestan. Fellini los ama. Te ayuda, te rodea de cariño; es muy agradable trabajar con él. Pero también hay gente con la cual es muy difícil trabajar. Mi compatriota Luis García Berlanga, por ejemplo, es un hombre encantador en la vida privada, pero un director espantoso. He hecho dos películas con él y las dos veces le he dicho: 'Mira, nunca más contigo'; él solamente se ríe. Si me volviera a proponer una película la haría, porque es un gran director, pero es muy desagradable porque no te da ninguna clase de indicación y te dice 'hazlo como tú quieras'. Eso para un actor es terrible porque ¿qué quiere decir hazlo como tú quieras? Fellini es diferente. Cuando tú acabas una escena cualquiera, te toma y te dice: '¿Qué maravilla lo que has hecho!'. Eso te da seguridad y entusiasmo, aunque a continuación te pida que lo hagas una y otra vez'.

REALMENTE GRANDE

—¿Es verdad que usted era playboy?

—No sé qué quiere decir eso.

—¿Qué diferencia hay entre ser noble y ser grande?

—Digamos que de todos los títulos, el de grande es el más importante. Hay muy pocos. Creo que en España hay, en total, unos trescientos. Se da por servicios prestados a la corona.

Vila-Matas el escritor raro [artículo] Carolina Díaz

Libros y documentos

AUTORÍA

Vila-Matas, Enrique, 1948-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vila-Matas el escritor raro [artículo] Carolina Díaz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile